T

al como se evidencia en los planes de estudio de la Colonia y en los correspondientes al siglo XIX, el estudio de la contabilidad se consideraba una parte necesaria de la preparación básica de una persona. Luego, incurriendo en un gran error, quitamos ese requisito, conservándolo solamente para quien cursara programas comerciales. Hoy en día, carreras como Administración de Empresas, Ingeniería Industrial, Economía, Derecho, Finanzas, incluyen algunas asignaturas para aprender contabilidad. Son breves.

Así las cosas, la mayoría de las personas no entienden la contabilidad. Por ello se han vuelto muy importantes los cursos para no contadores. Existen diversos enfoques. Recientemente nos llegó la oferta de *Columbia Business School Executive Education* sobre su curso de 5 créditos denominado [*Finance and Accounting for the Nonfinancial Executive*](https://www8.gsb.columbia.edu/execed/program-pages/details/73/FANE?sourceid=MainNav)*,* del cual se espera: “(…) *Financial Management. Learn and apply key concepts of managerial and financial accounting. ―Accounting-Speak. Understand the role of accounting in business, and master the language of finance to communicate more effectively with managers and accountants. ―Corporate Financial Analysis. Receive faculty coaching on your own corporate financial analysis. ―Financial Impact. Evaluate the financial implications of any business decision*. (…)”

Es muy importante que las personas aprendan a aprovechar la información contable, así no sepan cómo se prepara. Para este propósito es necesario que la entiendan, es decir, que tomen nota de cómo piensan los contadores. Como varias veces lo hemos señalado, la contabilidad no es una forma de hacer sino de pensar.

Nosotros tenemos que luchar contra la idea según la cual la contabilidad es un requisito legal, por medio del cual el Estado nos controla y no hace pagar impuestos.

Siguiendo a [Bloom](http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/TaxonomiaBloomCuadro.pdf), de poco vale recordar, comprender y aplicar conceptos contables, si no estamos en capacidad de analizar, evaluar y crear a partir de tal información.

La variable económica forma parte de la realidad. Afecta a todas las actividades humanas. Sin adecuados recursos, sin su correcta administración, no es posible hacer avanzar ninguna tarea.

Un indicador de la cultura contable es la cantidad de personas que consultan al menos una vez al año a un contador para tratar con él proyectos de ahorro e inversión. Ya sabemos que varios acuden a esos profesionales con ocasión de su deber de declarar el impuesto sobre la renta. Esto no significa otra cosa que el contador ayuda a obedecer la ley. En cambio, lo primero señala que los contables guían a las personas sobre su desempeño económico.

El curso referenciado dedica un tiempo a los conceptos básicos de la contabilidad financiera, para luego ocuparse del análisis de la información. Son cinco días completos de grandes contenidos. Los contadores que enseñan a sus clientes y a su personal, logran de ellos una actitud favorable.

*Hernando Bermúdez Gómez*